

Seminario sobre Evaluación de la Producción Científica: sesión de apertura*

José Fernando Pérez¹

Tengo el placer de inaugurar el Seminario sobre Evaluación de la Producción Científica. Deseo en primer término agradecer al Instituto de Biociencia, al profesor doctor João Stenghel Morgante, en la persona de la vicedirectora, profesora Vera Imperatriz Fonseca, por la acogida y hospitalidad ofrecida y por haber puesto este espacio a disposición de la reunión. Quiero también agradecer la presencia de todos y, en particular, la de nuestros invitados extranjeros: la doctora Anna Maria Prat, el doctor Cesar Macias-Chapula, el ingeniero Ernesto Spinak, el doctor James Testa, del Institute for Scientific Information (ISI) y el doctor Ronald Rousseau, de la Universidad de la Antuérpia. Todos son bienvenidos como parte importante en la evaluación del proyecto Scientific Electronic Library Online (SciELO).

La Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo (Fapesp) recibe un 1 % del ingreso tributario del Estado de São Paulo para el financiamiento de la investigación científica y tecnológica. SciELO es un proyecto financiado por la Fapesp y coordinado por el profesor Rogerio Meneghini y por Abel Packer del Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud (BIREME).

Este proyecto presenta características especiales porque no es estrictamente un proyecto de investigación sino un proyecto de naturaleza infra-estructural para la investigación y para ayudar a la divulgación de la producción científica brasileña.

No toda la producción científica brasileña de calidad está registrada en las bases de datos internacionales, y es de vital importancia que tomemos conciencia en primer lugar, de qué producción se trata y luego de cómo organizaremos esta producción, de modo que pueda ser accesible a nivel nacional e internacional; en segundo lugar, que podamos evaluar cómo esta información circula y cómo se utiliza, al efecto de apreciar el significado y la importancia de cada una de las contribuciones.

Estamos viviendo un momento especial en la ciencia brasileña. Los indicadores de las bases de datos internacionales lo demuestran constantemente; hemos podido notar que en los últimos 15 años se ha duplicado la producción científica brasileña que aparece en la base del ISI. En realidad, la proporción representativa de esta producción en el universo internacional se ha doblado. Esto significa que hemos crecido mucho y a buen ritmo en relación con el mundo, es decir, dos veces más rápido de lo que el mundo está creciendo y en un período en el que la producción mundial creció bastante. Estos son datos exactos.

Tampoco esta producción que aparece registrada en el ISI no es representativa de toda la producción nacional de calidad. Muchas áreas del conocimiento, por diversas razones, presentan sus trabajos inicialmente en el contexto nacional. Hay al respecto ejemplos interesantes: la geociencia es un área con una significativa producción interna, pero que además posee una pequeña producción presente en el ISI. Sin embargo, la producción que allí aparece tiene un impacto grande y este es un indicador importante: no sólo ha crecido el volumen de la producción brasileña, sino también su calidad. Si fuésemos a calcular la calidad por el número promedio de citas de los trabajos o por la porción de trabajos no citados, notaremos que ella está muy próxima a la media mundial. Por lo tanto, la calidad de nuestra producción presenta el mismo patrón que el de la producción internacional.

Lo que sucede es que nuestra producción es pequeña porque somos muy pocos científicos. En todo el país hay alrededor de 23 000 investigadores. Si lo comparamos con las cifras de los Estados Unidos, que ascienden a cerca de 450 000 personas vinculadas a la investigación, comprobaremos que contamos con una comunidad científica pequeña en relación con nuestro PIB y nuestra población.

* El Seminario sobre Evaluación de la Producción Científica se realizó en São Paulo por el Proyecto SciELO, del 4 al 6 de marzo de 1998.

¹ Director Científico de la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo (Fapesp).

Aún así tenemos una producción bastante notable. Está claro que tenemos que continuar creciendo, al mismo tiempo que creamos los instrumentos para evaluar y acompañar este crecimiento.

El proyecto Scielo es parte de esta filosofía: un instrumento vital para nuestra investigación. Un factor importante en tal sentido es exponer la producción en el ámbito internacional, garantizar una mejor divulgación y posibilitar la evaluación de los mecanismos de circulación de la información dentro de nuestra comunidad.

Existen muchos sectores que no publican internacionalmente, pero necesitamos tomar conciencia de lo que se hace, cómo se hace y cómo se utiliza la información. El proyecto SciELO nació producto de consideraciones de esta naturaleza sobre las que el profesor Rogério Meneghini viene llamando la atención hace años. La necesidad de enfrentarnos a esta dificultad y debido a su insistencia, nos hemos convencido de que tenemos una oportunidad y una necesidad. Se creó una sociedad con BIREME en la figura de Abel Packer y este proyecto depende principalmente de estas dos figuras.

En nombre de la Fapesp quiero dejar constancia de mi agradecimiento por la tenacidad demostrada por todo el equipo. Estoy seguro de que será un proyecto importante, no sólo para el Estado de São Paulo, sino para todas las revistas de Brasil y quizás hasta podamos albergar la ambición de ampliar en algún momento su base para las revistas de toda la América Latina, en la medida en que el proyecto se reafirme como instrumento eficaz en la búsqueda de sus objetivos.

Sé que tenemos una agenda muy apretada y no voy a cansarlos con consideraciones generales; pero sí quiero dejar sentado que la Fapesp considera este proyecto de vital importancia y tenemos gran expectativa sobre el impacto que podrá alcanzar en la divulgación y evaluación de nuestra producción científica. Les deseo un buen día a todos.

José Fernando Pérez

Pérez@Fapesp.br
